



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

9199^a sesión

Martes 22 de noviembre de 2022, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidenta: Sra. Opong-Ntiri. (Ghana)

Miembros:

Albania	Sr. Spasse
Brasil	Sr. De Almeida Filho
China	Sr. Zhang Jun
Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
Estados Unidos de América	Sr. Mills
Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
Francia	Sra. Broadhurst Estival
Gabón	Sra. Koumby Missambo
India	Sra. Kamboj
Irlanda	Sra. Moran
Kenya	Sr. Abbas
México	Sr. Ochoa Martínez
Noruega	Sra. Juul
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki

Orden del día

La situación en Oriente Medio

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-70595 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes de la Arabia Saudita y el Yemen a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes exponentes: el Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg, y la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sra. Reena Ghelani.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Grundberg.

Sr. Grundberg (*habla en inglés*): En esta sesión informativa, me propongo ofrecer un panorama general de la situación en el Yemen desde el 2 de octubre, fecha en que la tregua finalizó oficialmente, así como informar al Consejo de Seguridad sobre los esfuerzos de mediación en curso y el camino de cara al futuro.

Han pasado siete semanas desde que terminó la tregua de alcance nacional en el Yemen, mediada por las Naciones Unidas. En este tiempo, a pesar de algunos incidentes preocupantes y del vencimiento de la tregua, afortunadamente no ha habido un retorno a una guerra en toda regla. En ese sentido, tomo nota de las valientes y difíciles decisiones adoptadas para evitar esa vía.

Sin embargo, en las últimas semanas, Ansar Allah ha atacado terminales y puertos petroleros en las provincias de Hadramaut y Shabwa, con el objetivo de dejar al Gobierno del Yemen sin su principal fuente de ingresos: la exportación de petróleo. Esos ataques, el último de los cuales tuvo lugar ayer en el puerto de Al-Dabba, en Hadramaut, tienen repercusiones económicas importantes. Los ataques contra infraestructura petrolera y las amenazas a empresas petroleras socavan el bienestar de todo el pueblo yemení. Podrían desencadenar un agravamiento de la situación militar y económica, una pauta que ya se ha visto en el transcurso de la guerra del Yemen. Más allá del riesgo de que se produzca una escalada de violencia y se vean perjudicados los esfuerzos de

mediación actuales, los ataques contra infraestructura civil están proscritos por el derecho internacional humanitario. Además, como nos dirá la Directora de Operaciones y Promoción, Sra. Reena Ghelani, esos ataques podrían deteriorar todavía más la situación económica y, por ende, la situación humanitaria.

Aunque el aumento del nivel general de violencia ha sido leve, en comparación con el período de seis meses de tregua, en las últimas semanas ha habido una preocupante sucesión de incidentes en Marib y Taiz, en algunos casos con bajas civiles. Esos incidentes demuestran la fragilidad que sigue presentando la situación y, una vez más, evidencian la necesidad de que las partes lleguen urgentemente a un acuerdo sobre la renovación de la tregua. Reitero mi llamamiento a las partes para que demuestren la máxima contención en este momento crítico.

El hecho de que por el momento no haya habido una escalada militar importante ha facilitado mi diálogo continuado con las partes, así como con países de la región. Además, ha permitido mantener algunas de las operaciones realizadas en el marco de la tregua, como los vuelos regulares entre Ammán y el aeropuerto internacional de Saná y el suministro de combustible al puerto de Al-Hudayda, en beneficio del pueblo yemení. La Organización sigue esforzándose por convencer a las partes de que deben reactivar y ampliar la tregua. En ese sentido, expreso mi agradecimiento por el trabajo coordinado de países de la región, como el Reino de la Arabia Saudita y el Sultanato de Omán, en apoyo de la actividad de mi Oficina. En vista de la situación militar y económica que acabo de exponer, es fundamental que las conversaciones en curso conduzcan lo antes posible a resultados positivos. Además de trabajar en pro de la reactivación de la tregua, intento que las partes se involucren en la ampliación de la tregua y que inicien conversaciones para llegar a una solución más completa del conflicto. Les he proporcionado ideas y opciones sobre los pasos que podrían dar, y he insistido en que la comunidad internacional y, lo que es más importante, el pueblo yemení, esperen de ellas un compromiso práctico con la resolución pacífica del conflicto.

Los últimos acontecimientos reafirman mi convicción de que es necesario abordar de manera inmediata cuestiones humanitarias y económicas urgentes si queremos evitar que la situación de los civiles se deteriore todavía más. Ahora bien, solo es posible alcanzar soluciones duraderas en el marco de un arreglo amplio del conflicto. Para solucionar de una manera sostenible muchas de las cuestiones económicas de las que hablamos, como la gestión de los ingresos para el abono de

los salarios, hace falta que las partes cooperen entre sí. Por este motivo, es crucial que las partes en el conflicto, además de reactivar la tregua, se comprometan a avanzar hacia una solución general del conflicto. Para ello se necesitará un proceso político auspiciado por las Naciones Unidas y, cuanto antes podamos empezar seriamente esa labor, mayores serán nuestras posibilidades de invertir las tendencias devastadoras que esta guerra conlleva. He presentado opciones a las partes en ese sentido, y seguiré abogando por un enfoque que vaya más allá de los intereses inmediatos de las partes beligerantes.

En ese contexto, quisiera reiterar mi convicción de que, para que cualquier acuerdo sea sostenible, debe disponer de una base amplia e incluir a todos los segmentos de la sociedad yemení, incluidos los jóvenes, la sociedad civil y las mujeres. El Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, que se celebra el 25 de noviembre, sirve para recordar con crudeza —no sólo ese día, sino todos los días del año— los efectos desproporcionados que siguen sufriendo las mujeres yemeníes a resultas del conflicto y el papel integral que deben desempeñar las mujeres en todos los aspectos de un acuerdo político inclusivo. El tiempo no está del lado de las mujeres yemeníes, ya que se siguen violando sus derechos básicos, en particular la libertad de circulación. Eso afecta ahora a todas las mujeres yemeníes del norte, incluido nuestro personal de las Naciones Unidas, y tenemos que dejar claro que no hay excusas para esos actos.

Quisiera concluir reiterando mi sincero agradecimiento por el apoyo sostenido del Consejo de Seguridad. Su respaldo seguirá siendo vital para convencer a las partes de que abandonen los cálculos a corto plazo en favor de la cooperación política, económica y de seguridad para lograr una solución sostenible del conflicto en el Yemen.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Grundberg por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a la Sra. Ghelani.

Sra. Ghelani (*habla en inglés*): Como el Enviado Especial ya ha mencionado, muchas de las disposiciones de la tregua siguen vigentes a pesar de su expiración el 2 de octubre. Esto está proporcionando un alivio continuo y muy necesario a la población del Yemen. Sin embargo, los dividendos humanitarios de la tregua requieren mucho más de seis meses para afianzarse, y las personas afectadas por el conflicto necesitan una garantía sostenible de paz antes de decidirse a regresar a sus hogares para reconstruir sus vidas, para algunos después de haberse visto desplazados en diversas

ocasiones. También necesitan ver mejoras en su vida cotidiana más allá de que los combates disminuyan. Numerosas personas, especialmente las que se encuentran en la parte meridional del frente, nos dijeron que seguían sin ver los efectos positivos de la tregua en sus medios de vida y su situación económica.

Enfrentamientos localizados siguen teniendo incidencia en la población civil en algunas partes del país. Seguimos preocupados por la posibilidad de que resurjan de nuevo las hostilidades a gran escala en el Yemen. En la última semana de octubre, según cifras verificadas, a raíz de los bombardeos y los disparos de francotiradores, murieron dos civiles y otros ocho resultaron heridos, muchos de ellos niños, en Taiz. A principios de este mes, en Marib, cuatro civiles desplazados murieron y al menos otros cinco resultaron heridos al explotar un almacén de armas debido a los combates. Los grupos vulnerables soportan algunos de los costes más elevados de los enfrentamientos. Según informes de fuentes abiertas, las bajas infantiles aumentaron un 43 % entre septiembre y octubre.

Las minas terrestres y las municiones sin detonar siguen siendo responsables de la mayor parte de las bajas civiles. Como dijimos en anteriores sesiones informativas, la reducción de los combates desde abril ha permitido a los civiles circular libremente. Sin embargo, eso ha aumentado su exposición a las minas terrestres y a las municiones sin detonar, y más de 164 civiles, incluidos 74 niños, han muerto o han resultado heridos entre julio y septiembre. Con demasiada frecuencia, la población es víctima de esos artefactos horribles, y corre el peligro de sufrir lesiones, e incluso de morir, mientras se esfuerza por tener acceso a centros de salud, escuelas y otros servicios esenciales.

Las partes en conflicto deben adoptar todas las precauciones posibles para proteger a la población civil bajo su control contra los peligros que se derivan de las operaciones militares, en particular determinando, marcando y descontaminando las zonas peligrosas. Como mencionamos en nuestro informe del mes pasado (véase S/PV.9152), también subrayamos la necesidad de incrementar la financiación de las actividades relativas a las minas y de facilitar la importación de equipos.

Las amenazas para los civiles en el Yemen van mucho más allá de la incidencia inmediata de las hostilidades, especialmente para los grupos vulnerables que afrontan riesgos graves de protección, como se ha mencionado. Los migrantes y los refugiados también experimentan importantes peligros. En lo que va de año, más de 50.000 migrantes han tomado la ruta marítima

desde el Cuerno de África hasta el Yemen en busca de una vida mejor. Justamente el mes pasado, otra balsa de migrantes naufragó, dejando a tres personas muertas y otras 28 desaparecidas.

El hambre sigue acechando a más de la mitad de la población del Yemen, y se ceba en los más vulnerables. Como mencionamos en nuestra exposición informativa del pasado mes, las nuevas estimaciones indican que el número de personas que afrontan la inseguridad alimentaria aguda entre octubre y diciembre es ligeramente inferior a nuestras previsiones iniciales de principios de 2022. Se trata de una excelente noticia, pero no eclipsa el hecho de que 17 millones de personas aún no saben dónde conseguirán su próxima comida.

En ese contexto, acogemos con agrado la reciente llegada el 15 de octubre de un cargamento de 14.000 toneladas métricas de harina de trigo en el marco de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, así como otros tres envíos de grano, que salieron de Ucrania el 23 de octubre así como el 13 y 17 de noviembre.

Hemos informado periódicamente al Consejo de Seguridad sobre el entorno de las operaciones humanitarias, que se hace más difícil cada mes que pasa. El acceso humanitario sigue limitado en gran medida por los obstáculos burocráticos, las restricciones a la circulación y un nivel de injerencia inaceptable. La población civil está soportando de nuevo el mayor peso de esas restricciones, y la población no está recibiendo oportunamente los servicios y suministros vitales que necesita. Entre julio y septiembre, más del 70 % de los incidentes de acceso notificados, es decir, casi 500 de los 673 incidentes de ese tipo, se debieron a obstáculos burocráticos, la gran mayoría de los cuales tuvieron lugar en zonas controladas por los huzíes.

A pesar de todos nuestros esfuerzos, las restricciones se han generalizado y afianzado. En los últimos meses, las restricciones a la circulación impuestas por las autoridades huzíes *de facto*, que afectan especialmente al personal femenino y a los beneficiarios, nos están dejando menos margen de maniobra. Estamos teniendo dificultades para mantener el espacio que necesitamos a fin de prestar una asistencia humanitaria basada en principios, especialmente en un momento de incertidumbre, cuando realmente necesitamos ampliar los servicios.

Recientemente hemos llevado a cabo una evaluación en la que se examinaron sistemáticamente todos los aspectos de la operación de ayuda. En ese sentido, la comunidad humanitaria está trabajando para seguir

abordando las limitaciones de acceso y defender el espacio humanitario, a la vez que se esfuerza por fortalecer la rendición de cuentas, la transparencia y la supervisión de la operación de ayuda.

Además, el deterioro de la seguridad hace que los trabajadores humanitarios estén cada vez más expuestos a robos de vehículos, secuestros y otros incidentes. Eso está obstaculizando el acceso seguro, especialmente en las provincias de Abyan y Shabwa, donde tenemos que ampliar urgentemente nuestras operaciones. En lo que va de año se han producido más de 30 incidentes de robo de vehículos en zonas controladas por el Gobierno. Cinco miembros del personal de las Naciones Unidas siguen desaparecidos tras ser secuestrados en Abyan en febrero. Otros dos colegas de las Naciones Unidas en Saná siguen detenidos después de más de un año. Seguimos haciendo nuestros reiterados llamamientos para que todo el personal sea liberado de inmediato. También aprovechamos esta oportunidad para recordar a todas las partes del conflicto que, de conformidad con el derecho internacional humanitario, deben facilitar el paso rápido y sin obstáculos de la ayuda humanitaria para los civiles necesitados y deben respetar y proteger al personal y los bienes humanitarios.

Como informamos anteriormente al Consejo, la inestabilidad económica constante del Yemen y el colapso de los servicios básicos siguen siendo los principales factores que condicionan las necesidades humanitarias y hacen que gran parte de la población yemení dependa de la ayuda. Esa dependencia se ve exacerbada por el prolongado déficit de financiación del desarrollo, que impide invertir en soluciones a largo plazo. También nos preocupa que los ataques y combates continuos en los puertos y sus alrededores puedan tener un impacto adverso en la economía, como se ha mencionado, y que, posteriormente, podrían llevar a un mayor deterioro de la situación humanitaria.

Cuando falta apenas poco más de un mes para que acabe el año, el plan de respuesta humanitaria solamente está financiado en un 55 % aproximadamente. A pesar de todos los retos, los organismos de asistencia están teniendo acceso a 10,5 millones de personas de media todos los meses. Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a todos los donantes por su apoyo, especialmente en estos tiempos de incertidumbre económica mundial, a la vez que pedimos más apoyo para mantener los servicios humanitarios vitales.

Permítaseme concluir reiterando la preocupación con la que inicié mi exposición informativa: todo

agravamiento de los combates tendrá consecuencias devastadoras para el pueblo del Yemen y hará que volvamos al punto de partida. Es necesario que la población del Yemen vuelva a la normalidad para poder reconstruir sus vidas fracturadas. Este es el momento de adoptar medidas.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Ghelani por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración después de la votación.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias al Enviado Especial Grundberg y a la Sra. Ghelani por sus exposiciones informativas de hoy. Nos alienta que la mayoría de las medidas adoptadas en el contexto de la tregua sigan vigentes a pesar de que no hubo prórroga en octubre, pero pedimos que se ponga fin a la inquietante pauta de atentados terroristas perpetrados por los huzíes contra el transporte marítimo internacional. El ataque perpetrado contra buques en los puertos de Al-Dabba y Qan'ah, en el sur del país, plantea una grave amenaza a la paz y podría privar a millones de yemeníes del acceso a productos básicos. Hacemos un llamamiento a los huzíes para que tomen la vía pacífica en busca de un acuerdo político negociado y dirigido por los yemeníes, bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

La crisis humanitaria sigue adoleciendo de problemas entrelazados, y la evaluación humanitaria interinstitucional independiente reveló que, a pesar de su magnitud creciente, la calidad de la ayuda ha sido inaceptablemente baja. La paz relativa de los últimos ocho meses no ha atenuado las consecuencias de los años anteriores de guerra violenta. Hasta 17 millones de yemeníes siguen expuestos a una aguda crisis de inseguridad alimentaria, y se prevé que muchos más yemeníes se vean afectados en los próximos años. Esta crisis humanitaria subraya la importancia de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, renovada recientemente hasta marzo de 2023. Este mes, la Iniciativa facilitó la importación de más de 60.000 toneladas métricas de trigo al Yemen, y seguirá siendo un importante salvavidas para los yemeníes, como ha vuelto a señalar hoy de la Sra. Ghelani.

Los desplazamientos internos siguen siendo frecuentes en todo el Yemen. Para los que deciden regresar a sus hogares, los riesgos de los restos explosivos de guerra son reales. El Reino Unido apoya las iniciativas

de desminado en curso e insta a la comunidad internacional a unirse en torno a esta cuestión.

Al acercarse el inicio de la campaña 16 Días de Activismo contra la Violencia de Género, el Reino Unido reitera su compromiso de trabajar en aras de un futuro en que todas las mujeres y niñas puedan vivir libres del miedo a la violencia. Pedimos que se ponga fin a las restricciones impuestas por los huzíes en relación con el *mahram*, que coartan de manera directa las libertades de las mujeres yemeníes.

La única solución permanente de todos estos problemas es la paz a largo plazo. Además, como he dicho, eso requerirá un acuerdo político negociado, dirigido por los yemeníes, bajo los auspicios de las Naciones Unidas. La tregua sigue representando la mejor oportunidad de avanzar y, por el bien del pueblo yemení, esta oportunidad no debe desperdiciarse.

Sr. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Grundberg y a la Directora Ghelani por sus exposiciones informativas de hoy. Su dedicación y sus esfuerzos para ayudar a facilitar la paz son encomiables.

Han transcurrido casi dos meses desde que la tregua expiró el 2 de octubre. Al igual que nuestro colega del Reino Unido, nos sentimos alentados por el hecho de que los elementos clave de esa tregua sigan vigentes, pero seguimos profundamente preocupados por el hecho de que los huzíes no hayan logrado encauzar las negociaciones hacia una paz más duradera y, en cambio, hayan emprendido acciones que van en contra del firme y constante apoyo internacional a los esfuerzos de paz dirigidos por las Naciones Unidas en el Yemen.

Los recientes atentados terroristas perpetrados por los huzíes contra la terminal petrolera de Al-Dabba y el puerto marítimo de Qan'ah son inaceptables. Constituyen una afrenta al pueblo yemení y a toda la comunidad internacional. Estos atentados por parte de los huzíes contra los buques comerciales que reparten productos esenciales agudizan de manera directa el sufrimiento de la población del Yemen y amenazan con volver a sumir al país en el conflicto.

Además, el 16 de noviembre, la Marina de los Estados Unidos interceptó 170 toneladas de materiales letales utilizados como componentes de combustible para misiles y explosivos, que estaban ocultos a bordo de un buque procedente del Irán con destino al Yemen. El componente de combustible incautado era suficiente para permitir el lanzamiento de más de una decena de misiles balísticos de medio alcance.

Un grupo que busca la paz no lanza ataques contra los puertos marítimos y las terminales petroleras, cortando así los flujos de suministros humanitarios y bienes básicos para la población del país. Un grupo que busca la paz no intenta importar de forma encubierta combustible para alimentar misiles de medio alcance. Estas acciones no harán sino paralizar aún más la economía del Yemen, provocar un incremento del número de muertes entre los civiles y empeorar la crisis humanitaria.

Instamos a los huzíes a que tomen otro camino: aprovechen este momento y opten por poner fin a ocho años de guerra devastadora. Hacemos un llamamiento a los huzíes para que entablen negociaciones de buena fe y dirigidas por las Naciones Unidas y vuelvan a encauzar al Yemen por la senda de la paz mediante un acuerdo político negociado e inclusivo dirigido por los yemeníes. Millones de yemeníes piden la paz, la justicia y la estabilidad económica, no piden más armas. No hay solución militar para este conflicto.

La tregua proporcionó beneficios considerables para salvar la vida a los yemeníes, por ejemplo, una notable disminución de las bajas civiles, un mayor acceso al combustible y vuelos comerciales que parten del aeropuerto de Saná, por primera vez desde 2016. Un acuerdo sobre el proceso de paz pondría al Yemen en la senda de la recuperación y proporcionaría mayores beneficios a los yemeníes, como el pago de los sueldos del sector público, la apertura de carreteras, más vuelos y la agilización de los procesos de importación.

A pesar de las actuales divisiones mundiales, existe una notable unidad a favor de dicha solución en el marco del Consejo de Seguridad y en toda la región. Acogemos con satisfacción el apoyo constante del Gobierno de la República del Yemen a los esfuerzos de las Naciones Unidas, así como el respaldo de la Arabia Saudita, Omán y otros países de la región a las iniciativas en favor de la paz. También elogiamos la moderación que han mostrado estos asociados ante los recientes atentados cometidos por los huzíes.

Al tratar de poner fin al conflicto, es importante que sigamos apoyando el Mecanismo de Verificación e Inspección de las Naciones Unidas para el Yemen (UNVIM), que ha desempeñado un papel fundamental a la hora de garantizar que los bienes comerciales puedan fluir hacia el Yemen sin obstáculos, ayudando a resolver la crisis humanitaria. Aunque se ha evitado la crisis de financiación inmediata del UNVIM, es esencial que disponga de los fondos necesarios para seguir operando a largo plazo.

Por último, señalo que es fundamental que mantengamos el impulso para resolver la situación del petrolero FSO SAFER. Al disponer de fondos para la primera fase, es esencial que evitemos todo retraso en el calendario de la operación.

Los Estados Unidos siguen decididos a apoyar los esfuerzos de paz que se despliegan en el Yemen. Hoy, los huzíes se enfrentan a la elección de aportar la paz y la prosperidad a todos los yemeníes o continuar con un ciclo de violencia sin sentido, que ha destruido las vidas de tantas personas. Los Estados Unidos instan a los huzíes a negociar de buena fe, a responder a los llamamientos de los yemeníes en favor de la justicia y la rendición de cuentas y a demostrar, de palabra y de obra, su apoyo a una paz inclusiva y duradera para el país.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Quisiera dar las gracias al Sr. Hans Grundberg y a la Sra. Reena Ghelani por sus exposiciones informativas.

El Yemen ha llegado a una fase crítica desde que terminó la tregua, ya que la milicia terrorista huzí mantiene su postura hostil hacia el pueblo yemení y su Gobierno legítimo. Esto, a su vez, ha recrudecido el aislamiento de los huzíes tanto a nivel regional como internacional, y ha puesto de manifiesto la magnitud de la amenaza que plantean a la seguridad y la paz regionales.

Desde nuestra anterior sesión dedicada al Yemen (véase S/PV.9152), la milicia huzí ha perpetrado varios atentados terroristas con drones contra instalaciones petroleras y petroleros en Hadramaut y Shabwa. Estos atentados, que mi país condena enérgicamente, constituyen una grave amenaza a la navegación marítima internacional, al suministro energético mundial y a la economía yemení. Los huzíes también han bombardeado instalaciones civiles y campamentos de desplazados internos en las provincias de Marib y Taiz, con el resultado de muertos y heridos entre la población civil, incluso entre las mujeres y los niños. Además, han bombardeado carreteras y puentes, como el que une Lahij con la ciudad sitiada de Taiz. Los huzíes siguen perpetrando las violaciones más atroces, incluso emprendiendo campañas de intimidación y de detención de personas.

Esos crímenes reflejan la determinación de los huzíes de retrotraer la situación en el Yemen al estado anterior a la tregua, en contraste con los esfuerzos regionales e internacionales por prolongar el cese de las hostilidades. Al cometer sus crímenes utilizan exactamente las mismas tácticas de otros grupos terroristas que buscan conseguir beneficios políticos atacando a los civiles. Mientras que el Consejo Presidencial de Liderazgo ha

mostrado una importante flexibilidad y moderación, en las negociaciones las milicias huzíes siguen aferrándose a reclamos inaceptables. Si bien se mantienen varias ventajas de la tregua, como la corriente de derivados del petróleo por el puerto de Al-Hudayda y la llegada de vuelos comerciales al aeropuerto de Saná, las milicias huzíes siguen respondiendo con provocaciones a todos los intentos encaminados a restablecer la calma y a tender puentes. Ese comportamiento ya no resulta sorprendente en un grupo que desde el comienzo de la crisis ha tratado deliberadamente de hacer fracasar las negociaciones.

Los Emiratos Árabes Unidos siguen apoyando firmemente los esfuerzos del Enviado Especial para alcanzar un acuerdo que renueve y amplíe la tregua. Reafirmamos que una solución pacífica es la vía normal para poner fin al conflicto y permitir al pueblo yemení iniciar el proceso de reconstrucción y recuperación. Este es el momento de llegar a un acuerdo sobre bases sólidas que permitan reanudar un proceso político amplio con los auspicios de las Naciones Unidas.

Las posibilidades de lograr la paz en el Yemen aún existen, pero solo si los huzíes demuestran su voluntad de trabajar por una solución política. Reiteramos que estamos profundamente preocupados por las continuas violaciones del embargo de armas impuesto mediante las resoluciones 2216 (2015) y 2624 (2022). La semana pasada, la marina de los Estados Unidos incautó casi 170 toneladas de material explosivo en el golfo de Omán. Afirmamos que cualquier amenaza del grupo terrorista huzí a los países vecinos, incluido el lanzamiento de misiles o el uso de naves no tripuladas, es una agresión directa contra esos países y recibirá una respuesta inmediata y firme de la coalición árabe que apoya la legitimidad en el Yemen.

Debido a la considerable escalada militar y al intenso ataque contra los intereses económicos yemeníes, el sufrimiento humano en el Yemen va en aumento. Los ataques de los huzíes contra las instalaciones petroleras pueden tener consecuencias medioambientales catastróficas en el mar Árabe y el golfo de Adén. Al mismo tiempo, el ya muy deteriorado petrolero FSO SAFER sigue siendo una amenaza grave para el medio ambiente. Además, las milicias huzíes deben eliminar todas las barreras que impiden el acceso de la asistencia humanitaria a las zonas bajo su control y dejar de imponer restricciones a la circulación de los trabajadores humanitarios, especialmente de las mujeres yemeníes.

Para concluir, debo decir que los Emiratos Árabes Unidos reiteran su apoyo constante a los esfuerzos por

mejorar las condiciones de vida en el Yemen. Asimismo, destacamos la importancia de seguir denunciando de manera unánime en el Consejo las actitudes hostiles que socavan la paz en el Yemen. El Consejo debe adoptar medidas disuasorias, incluso aplicando más presión e imponiendo más sanciones, a fin de disuadir a las milicias terroristas huzíes de seguir amenazando la seguridad y la estabilidad del Yemen y la región.

Sr. Abbas (Kenya) (habla en inglés): Doy las gracias al Enviado Especial Grundberg y a la Sra. Ghelani por sus exposiciones informativas. Asimismo, acojo con beneplácito la participación de los representantes del Yemen y la Arabia Saudita en esta sesión.

El mes pasado, un autobús cayó por un acantilado mientras cruzaba puestos de control huzíes en los alrededores de Taiz. Tres pasajeros murieron y otros 22 resultaron gravemente heridos. Ese incidente fue un doloroso recordatorio de cuán urgente es reabrir por completo las carreteras de Taiz, que en la actualidad están controladas por los huzíes. También, recientemente, los huzíes han llevado a cabo ataques contra instalaciones de la infraestructura civil, como la terminal petrolera de Al-Dabba en Hadramaut y el puerto de Qan'ah en Shabwa. Condenamos esas acciones destructivas, que violan el derecho internacional humanitario y además agudizan y perpetúan tensiones que podrían conducir a la reanudación de las hostilidades.

Puede que el objetivo de los huzíes sea privar al Gobierno de los tan necesarios ingresos procedentes de los derivados del petróleo, pero deben darse cuenta de que quienes más sufren a consecuencia de sus acciones son los yemeníes inocentes, incluidos los más vulnerables, es decir, las mujeres, los niños y las personas con discapacidad.

La detención de un buque que transportaba 70 toneladas de perclorato de amonio, sustancia que se utiliza para fabricar combustible y explosivos para cohetes y misiles, que se sospecha tenía como destino el Yemen, es un indicador de que ese país podría ser utilizado como base para desestabilizar a toda la región. Hacemos un llamado a que se investigue de forma urgente e independiente este grave asunto y a que se tomen las medidas necesarias contra los responsables.

La tregua fue una oportunidad para que las partes dejaran a un lado sus intereses estrechos, dieran prioridad a los intereses más amplios de su país y su pueblo, y colaboraran en un proceso dirigido y protagonizado por los yemeníes, y facilitado por el Enviado Especial, que ayude a encontrar una solución política sostenible. Como hemos dicho antes, ahora no es el momento de escalar

las tensiones ni de reanudar los enfrentamientos pues hay demasiado en juego. El estallido de otro ciclo de violencia provocaría más bajas civiles, más desplazamientos internos y la interrupción de la llegada de la tan necesaria asistencia humanitaria y del acceso a la misma.

Dado que tres cuartas partes de los yemeníes dependen de la agricultura y la ganadería para sobrevivir, la crisis climática está llevando al borde del abismo a comunidades que ya sufrían los efectos de un conflicto prolongado. Los agricultores yemeníes ya lo han visto todo, cuando sus medios de vida no son destruidos por un conflicto interminable lo son por la sequía extrema, y cuando no son devastados por la sequía extrema, entonces los arrasan las inundaciones. Por lo tanto, incluso mientras abordamos las preocupaciones humanitarias inmediatas, es urgente pensar en soluciones a largo plazo y en aplicar enfoques pragmáticos, incluida la realización de inversiones para lograr una agricultura resistente a los trastornos climáticos que permita mejorar la seguridad alimentaria y fomentar la autosuficiencia en la producción de alimentos.

Estamos muy preocupados por la profusa presencia de minas terrestres y restos de explosivos en el Yemen, y por sus consecuencias destructivas para los civiles, en particular para las mujeres y los niños. Abogamos por el aumento de las acciones de desminado en todas las zonas afectadas, por la pronta facilitación del equipo necesario para las actividades de remoción de minas y por la prestación de apoyo a las víctimas.

Seguimos supervisando los progresos en el tema del petrolero FSO SAFER y agradecemos las generosas contribuciones que se han recibido hasta la fecha. Esperamos que la operación de emergencia pueda comenzar lo antes posible.

Para concluir, Kenya reafirma su solidaridad con el pueblo yemení y con su deseo de lograr una paz y estabilidad amplias y duraderas.

Sr. Zhang Jun (China) (*habla en chino*): Agradezco al Enviado Especial Grundberg y a la Sra. Ghelani sus respectivas exposiciones informativas. También acojo con satisfacción la presencia de los Representantes Permanentes del Yemen y Arabia Saudita en la reunión de hoy.

Como señaló el Enviado Especial en su exposición, la situación de la seguridad en el Yemen es muy inestable. En el último mes, hemos sido testigos de una serie de enfrentamientos armados en localidades como Marib y Taiz, mientras que las terminales petroleras de

Al-Dabba y Qan'ah fueron blanco de ataques. La propagación de los combates es preocupante. La cuestión yemení no puede ser resuelta por medios militares, y la escalada del conflicto solo traerá más sufrimiento al pueblo del Yemen. Condenamos enérgicamente los ataques contra la población y la infraestructura civiles y pedimos a las partes en conflicto, en particular a los huzíes, que antepongan los intereses del pueblo yemení, sigan cooperando con los esfuerzos encaminados a lograr un acuerdo político, pongan un alto a todas las hostilidades y alivien tan pronto como sea posible las tensiones sobre el terreno. China reconoce plenamente la moderación de la que en términos generales ha dado muestras el Gobierno yemení en el proceso.

La tregua ha supuesto un alivio considerable para el pueblo del Yemen. El restablecimiento de la tregua no solo redundaría en el interés común del pueblo yemení, sino que también es una expectativa compartida de los países de la región y la comunidad internacional en general. En la actualidad, persiste la oportunidad de alcanzar la paz en el Yemen, y con razón. El Enviado Especial Grundberg ha trabajado sin descanso para reanudar la tregua. La Arabia Saudita, Omán y otros países de la región también han desempeñado un papel activo y constructivo en ese sentido, y China lo agradece. Exhortamos a las partes interesadas, en particular a los huzíes, a que cooperen activamente con el Enviado Especial y creen expectativas razonables sobre cuestiones clave, como el pago de los sueldos de los funcionarios públicos, con el fin de encontrar una solución en una fecha próxima, restablecer la tregua lo antes posible y alcanzar un acuerdo para iniciar un proceso político más amplio. China respalda la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo sobre la cuestión del Yemen y alienta a los países con influencia en la situación en el Yemen a seguir prestando una ayuda constructiva para distender la situación y restablecer la tregua.

El Yemen se enfrenta a una de las crisis humanitarias más graves del mundo, ya que más de 23 millones de personas necesitan con urgencia ayuda humanitaria y afrontan un grave problema de malnutrición aguda. Al mismo tiempo, el déficit de financiación ha obligado a muchos programas humanitarios y de desarrollo de las Naciones Unidas en el Yemen a reducir o incluso suspender sus operaciones. Eso es verdaderamente preocupante. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que actúe de inmediato y aumente la asistencia humanitaria y para el desarrollo al Yemen, proporcione una financiación suficiente para las operaciones de las Naciones Unidas en el país y respalde los esfuerzos del Consejo

Presidencial de Liderazgo para mejorar el nivel de vida y estabilizar la economía y la moneda del Yemen, a fin de aliviar la difícil situación del pueblo yemení. Además, todas las partes en el Yemen deben cooperar con las operaciones de asistencia y facilitarlas.

Se han recaudado fondos suficientes para la primera fase de la operación, con el fin resolver la situación del petrolero FSO SAFER. Son noticias alentadoras. Con independencia de que la cuestión se analice desde la perspectiva económica, humanitaria, de la seguridad o ambiental, es fundamental eliminar sin demora los posibles riesgos del petrolero. Esperamos que las Naciones Unidas aceleren la aplicación del plan de acción para garantizar el traslado seguro del crudo del petrolero lo antes posible y evitar una catástrofe.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiera dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg, y a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sra. Reena Ghelani, por sus exposiciones informativas sobre los acontecimientos políticos y humanitarios en el Yemen.

Nos decepciona que aún no se haya restablecido la tregua entre las autoridades oficiales yemeníes y los huzíes, que terminó hace casi dos meses. Sin embargo, observamos que la situación sobre el terreno es notablemente mejor que a principios de año. Los enfrentamientos armados son esporádicos. El Gobierno, reconocido internacionalmente, está actuando con moderación y, hasta ahora, se ha evitado una recaída en la guerra abierta. Los vuelos comerciales a Saná siguen operando y los petroleros continúan atracando en el puerto de Al-Hudayda.

Sin embargo, es evidente la fragilidad de la situación actual, que no es ni de paz ni de guerra. En esas circunstancias, consideramos inaceptable toda acto unilateral de provocación, en particular una acción de carácter militar, que violaría las disposiciones del alto el fuego y conduciría a una nueva escalada. Exhortamos a todas las partes yemeníes Yemen, en particular a los huzíes, a que actúen con la máxima moderación y sigan colaborando de forma constructiva con el Enviado Especial, cuyos esfuerzos de mediación para encontrar una solución aceptable para todas las partes al conflicto prolongado en el Yemen seguimos respaldando.

En este momento, la tarea de los miembros del Consejo, como mediadores internacionales, es evitar que se anulen los resultados de la tregua de seis meses. Hemos dicho en reiteradas ocasiones que tratar de

solucionar el conflicto entre los yemeníes recurriendo exclusivamente a la presión tendrá el resultado contrario. Estamos convencidos de que la única manera de superar el estancamiento del proceso de negociación es a través de contactos directos con los huzíes. A ese respecto, acogemos con beneplácito cualquier canal de comunicación y oportunidad, que pueda conducir a resultados prácticos sobre el terreno, ayudar a estabilizar la situación y allanar finalmente el camino para un proceso político de pleno derecho. No vemos otra alternativa para encontrar las soluciones políticas necesarias en el marco del diálogo amplio entre los yemeníes, con la participación de todas las partes en el conflicto. Por nuestra parte, seguiremos prestando una asistencia considerable a los esfuerzos de mediación internacional en el Yemen manteniendo contactos con todos los principales partidos políticos del país y alentándolos activamente a implicarse de forma constructiva.

Nos preocupa cada vez más la fijación de nuestros colegas occidentales en la cuestión relativa a la reanudación de las exportaciones de hidrocarburos yemeníes de manera ininterrumpida. Corren el riesgo de pasar por alto cuestiones fundamentales y obstaculizar así la solución de la crisis. Quisiera advertir que no se debe cometer ese tipo de error, que ya está teniendo efectos muy negativos en la solución de otras crisis en Oriente Medio.

La tregua de seis meses mejoró de manera considerable la vida cotidiana de los yemeníes de a pie, pero la situación humanitaria en el país sigue siendo grave. En muchas regiones, entre ellas Taiz, hay escasez de productos básicos, alimentos y medicamentos. Reiteramos que el suministro de productos básicos a los yemeníes debe continuar de forma no discriminatoria. Exhortamos a todos los actores implicados en la solución yemení a que sigan cooperando en esa esfera con las organizaciones financieras internacionales y respalden la labor de los organismos especializados de las Naciones Unidas. Toda restricción a la prestación de asistencia humanitaria y a la labor humanitaria es inaceptable.

Sra. Koumby Missambo (Gabón) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg, y a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sra. Reena Ghelani, por sus valiosas exposiciones informativas sobre los acontecimientos más en el Yemen. Asimismo, acojo con beneplácito la participación en esta sesión de los Representantes Permanentes del Yemen y la Arabia Saudita.

El Gabón observa con gran preocupación la reanudación de las tensiones y los incidentes de seguridad contra la población civil del Yemen desde el final de la tregua. Condenamos con la mayor firmeza los ataques con drones perpetrados el 21 de octubre y el 9 de noviembre contra el puerto petrolero de Al-Dabba, en la provincia de Hadramaut, y el puerto de Qan'ah, situado en Shabwa, en el sur del país. Con el telón de fondo de una guerra económica, es probable que esos ataques amenacen gravemente el proceso de paz y la estabilidad del Yemen y, si no se neutralizan lo antes posible, podrían arrastrar al país a un conflicto aún más intenso que el anterior. A ese respecto, exhortamos a las partes a que actúen con la máxima moderación, respeten el derecho internacional humanitario, trabajen de forma concertada con el Enviado Especial y se abstengan de adoptar cualquier medida que pueda poner en peligro los esfuerzos de paz y estabilización del país, que tanto ha costado conseguir.

La prórroga de la tregua en el Yemen sigue siendo una cuestión crucial para mi delegación. La tregua permitió lograr avances importantes en la vida cotidiana de la población, sobre todo en lo que respecta a la reducción del número de bajas civiles, la garantía de un suministro periódico de combustible, la prestación de servicios básicos y la autorización de la libre circulación y la reanudación de los vuelos comerciales hacia y desde Saná. A pesar de los indicios alarmantes en torno a los acontecimientos sobre el terreno, abrigamos la esperanza de que las partes antepongan los intereses del pueblo yemení a sus intereses personales y eviten cualquier tentación de recurrir al uso de la fuerza. Por lo tanto, instamos a las partes a que reanuden las negociaciones para dar prioridad a un arreglo pacífico de sus controversias y, con el apoyo del Enviado Especial, a que se comprometan a alcanzar un nuevo acuerdo multidimensional en el marco de un diálogo inclusivo, en el que participen las mujeres y los jóvenes.

Mi país toma nota de la determinación del Gobierno del Yemen de respaldar los esfuerzos del Enviado Especial encaminados a proporcionar las condiciones adecuadas para la prórroga de la tregua. También acogemos con satisfacción el papel positivo desempeñado por la región para reanudar la tregua humanitaria.

La situación humanitaria sigue siendo crítica. La guerra ha sumido al país en una grave crisis humanitaria, una de las peores del mundo. Teniendo en cuenta la magnitud de la situación, los beneficios generados por la tregua resultan insuficientes. La economía sigue en ruinas, lo que agrava el sufrimiento del pueblo yemení.

Las dificultades para acceder a los productos básicos, la educación y la atención sanitaria básica dejan a miles de hogares en situación de necesidad y causan numerosos desplazamientos de población.

Los efectos de los restos explosivos de guerra en la población civil también son motivo de preocupación. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el número de víctimas de restos explosivos de guerra ha aumentado desde el fin de la tregua, por lo cual esos artefactos son la principal causa de bajas civiles en el conflicto durante este período.

La población yemení necesita el apoyo de todos, en particular durante los meses de invierno. Por lo tanto, alentamos a los donantes a contribuir en mayor medida al plan de respuesta humanitaria para el Yemen, que hasta la fecha, solo está financiado en un 48 %.

Para concluir, el Gabón reitera su apoyo al pueblo yemení, que demuestra una gran resiliencia, así como al Enviado Especial, Sr. Hans Grundberg, por sus esfuerzos incansables encaminados a mantener el diálogo entre las partes, a fin de alcanzar una tregua y, a más largo plazo, un acuerdo de paz integral en el Yemen.

Sra. Moran (Irlanda) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Grundberg y a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Ghelani, por sus aleccionadoras exposiciones informativas de hoy.

El mes pasado, expresamos nuestra decepción por el hecho de que no se haya prorrogado la tregua en el Yemen (véase S/PV.9152). Es una decepción para la comunidad internacional, pero sobre todo para los yemeníes, que esperaban que la tregua diera un mayor impulso al progreso hacia una solución política duradera. Aunque hoy no tenemos noticias positivas sobre la prórroga, seguimos considerando que la tregua representa la mejor oportunidad para alcanzar una paz sostenible en el Yemen y la estabilidad en la región. Reiteramos nuestro apoyo incondicional al Enviado Especial en los esfuerzos que está llevando a cabo. Los avances logrados en los últimos meses en los ámbitos humanitario, político y económico, por modestos que sean, no deben pasarse por alto.

Es fundamental que todas las partes se abstengan de adoptar medidas imprudentes y arriesgadas. El mes pasado, el Consejo se pronunció de forma unánime para condenar los ataques con drones perpetrados por los huzíes, el 21 de octubre, contra la terminal petrolera de Al-Dabba. Hoy volvemos a hacer hincapié en esa condena, en concreto a la luz de la nueva huelga de ayer. Este

tipo de ataques, sobre todo el ataque perpetrado contra el puerto de Qan'ah, que tuvo lugar el 9 de noviembre, son totalmente inaceptables. Constituyen una amenaza grave a la protección marítima de la región y no son los actos de un interlocutor creíble. Instamos a todas las partes, en particular a los huzíes, a que se abstengan de emprender acciones militares y se impliquen de forma constructiva y urgente en el proceso de las Naciones Unidas. Recalcamos una vez más que no puede haber una solución militar del conflicto en el Yemen y reconocemos el papel de los actores regionales para facilitar un diálogo auténtico.

Mientras continuamos con nuestros esfuerzos colectivos por alcanzar una solución negociada, inclusiva y dirigida por los yemeníes, no podemos dejar de lado a la mitad de la población. Como sabemos, las mujeres del Yemen desempeñan funciones cruciales de mediación y liderazgo, sobre todo en los planos local y comunitario. Debemos trabajar para respaldar a las mujeres líderes, promover una amplia gama de voces femeninas y proteger a las que son objeto de acoso, amenazas y violencia.

Estamos sumamente preocupados por los efectos del fin de la tregua en las mujeres yemeníes, en particular la imposición de restricciones a los viajes. Las mujeres y los niños también son víctimas de manera desproporcionada de las municiones sin detonar y los restos de guerra. Por lo tanto, respaldamos el enfoque inclusivo del Enviado Especial, sobre todo su compromiso de reservar puestos intransferibles para las representantes en las conversaciones. Acogemos con agrado la convocatoria de una reunión consultiva sobre la inclusión de género, en paralelo a un acto organizado por la Unión Europea este mes. Recordamos a todas las partes que la participación de las mujeres no es negociable y nunca debe utilizarse como moneda de cambio. Las mujeres yemeníes en toda su diversidad deben tener voz en la configuración de su propio futuro.

Ante la amenaza de inseguridad alimentaria y económica, de por sí temible, es crucial que se mantengan los elementos de la tregua, que han supuesto un alivio notable para el pueblo yemení. Eso abarca la entrada constante de combustible en el puerto de Al-Hudayda y de vuelos comerciales en el aeropuerto de Saná. Alentamos a todas las partes a que sigan aplicando esas medidas de buena fe, en beneficio del pueblo yemení. Eso reviste especial importancia durante los duros meses de invierno y para los millones de desplazados internos del Yemen, sobre todo en Marib. Debemos trabajar para solucionar los déficit de financiación de la respuesta humanitaria, incluidos los programas de alojamiento esenciales, y para proteger el espacio humanitario.

Por último, exhortamos a todos los actores a que respeten plenamente el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. No podemos perder de vista la necesidad de lograr la rendición de cuentas por las presuntas violaciones y abusos perpetrados con impunidad contra los yemeníes a lo largo del conflicto.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Quisiera dar una cálida bienvenida al Enviado Especial, Sr. Hans Grundberg, y encomiar sus esfuerzos constantes por garantizar la paz y la estabilidad en el Yemen. También quisiera dar las gracias a la Sra. Reena Ghelani por la valiosa información actualizada que ha proporcionado sobre la situación humanitaria.

Como se nos ha informado, la situación en el Yemen es muy grave. Nos preocupa el aumento de las bajas civiles en los últimos meses, incluida la pérdida de 11 niños. Las partes en el conflicto deben hacer todo lo posible para proteger a la población civil. Todos los autores de violaciones del derecho humanitario y de violaciones y abusos de los derechos humanos deben rendir cuentas de sus actos.

Condenamos los ataques perpetrados recientemente por los huzíes contra el puerto de Al-Dabba y el petrolero del puerto de Qan'ah. Esos ataques representan una amenaza grave al proceso de paz y a la estabilidad en el Yemen. Como dijimos el mes pasado, urge alcanzar un acuerdo para prolongar y ampliar la tregua con el fin de dar cabida a un proceso político. Encomiamos todos los esfuerzos que puedan conducir al progreso del proceso dirigido por las Naciones Unidas. Esos esfuerzos también deben garantizar la inclusión de las mujeres en todas las etapas. Respaldamos la consulta del Enviado Especial con mujeres yemeníes de diversos orígenes y regiones.

No se puede dejar de insistir en la importancia de respaldar a los más vulnerables en el conflicto del Yemen: los niños. El 40 % de la población del Yemen tiene menos de 14 años y por lo menos 8 millones de niños necesitan asistencia, de los cuales 1 millón necesita con urgencia asistencia para la protección infantil. Exhortamos a todas las partes a que apliquen de forma plena y rápida los planes de acción para detener y prevenir los abusos contra los niños. Además, las recomendaciones del Grupo de Trabajo sobre los Niños y los Conflictos Armados deben aplicarse con rapidez.

Aunque observamos con satisfacción los esfuerzos que el Gobierno está llevando a cabo con objeto de eliminar los obstáculos burocráticos innecesarios que afectan al personal humanitario, esos esfuerzos deben continuar para facilitar el acceso a la labor humanitaria

vital. Las minas terrestres también tienen grandes efectos en la población civil, en particular en los niños. Escuchamos a la Sra. Ghelani subrayar la necesidad de apoyo para trabajar en el desminado e instar a las partes a que cooperen plenamente con esos esfuerzos. Los donantes también deben aumentar su apoyo a la remoción de minas y a la educación sobre el peligro que suponen.

Para concluir, el Consejo puede estar seguro de que Noruega sigue decidida a respaldar al pueblo del Yemen.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias a los exponentes por sus esclarecedoras exposiciones informativas. Asimismo, doy la bienvenida a las delegaciones de la Arabia Saudita y el Yemen a la sesión de hoy.

Mientras nos reunimos con motivo de la segunda sesión del Consejo de Seguridad tras el fin de la tregua, la situación en el Yemen se mantiene prácticamente sin cambios. Aunque se rompió la tregua, no ha habido ningún movimiento considerable de efectivos ni aumento de las hostilidades. A pesar de los incidentes de ataques con drones, uno de los cuales el Consejo condenó con firmeza en un comunicado de prensa emitido en octubre, el panorama general se mantiene en relativa estabilidad, sin aumento de bajas. En este contexto, elogiamos al Gobierno del Yemen por la moderación que ha demostrado. El hecho de que ciertos efectos de la tregua perduren aunque ya no esté en vigor beneficia a todos los yemeníes, por ejemplo, se mantienen los vuelos hacia y desde Saná, el flujo de envíos esenciales y el progreso de la operación de salvamento del petrolero FSO SAFER. En lugar de desanimarnos, partamos de esta base para seguir mejorando y estabilizando el país mientras esperamos que el acuerdo de tregua se restablezca lo antes posible, teniendo en cuenta los esfuerzos actuales del Enviado Especial Grundberg en ese sentido.

El Brasil también toma nota de las recientes visitas del Enviado Especial a Mascate y Riad y reitera su firme apoyo a su labor en favor de una solución duradera de la crisis en el Yemen. Lamentablemente, la grave situación en el Yemen persiste y la perspectiva de paz parece lejana. Casi un decenio de guerra civil ha sumido al Yemen en una crisis humanitaria sin precedente. El pueblo yemení se ha llevado la peor parte de las numerosas dificultades que atraviesa el país, desde el colapso de los servicios públicos hasta el desempleo y la inflación generalizados, desde la malnutrición y la hambruna hasta las violaciones de los derechos humanos.

La cuestión de las minas terrestres y los restos de guerra sin detonar es especialmente preocupante, ya

que al disminuir la intensidad del conflicto, se produce un mayor movimiento de civiles, y los más vulnerables, es decir, las mujeres y los niños, están más expuestos al riesgo de estos artefactos. Por lo tanto, insto a las autoridades pertinentes a que realicen todos los esfuerzos necesarios para permitir la plena reanudación de las actividades de desminado en todo el país, como la importación de equipo de desminado y la facilitación de visados para el personal especializado.

El Brasil sigue decidido a apoyar las actividades de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda y del Mecanismo de Verificación e Inspección de las Naciones Unidas, que han sido fundamentales para ayudar a mantener recursos vitales para la población yemení. Además, suscribimos los llamamientos para que se reduzcan las restricciones de circulación y las trabas burocráticas, que dificultan la labor humanitaria esencial que desempeñan la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y otros organismos de las Naciones Unidas.

El Yemen merece un futuro más seguro y brillante en paz y estabilidad. El Yemen merece aprovechar todo su potencial de crecimiento y desarrollo. Procuremos una mayor unidad en el seno del Consejo de Seguridad y en otros ámbitos para garantizar el acuerdo político que esperamos sobre la base de los logros alcanzados hasta el momento.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Para empezar, quisiera dar las gracias a Hans Grundberg y a Reena Ghelani por sus exposiciones informativas. Asimismo, acojo con beneplácito la presencia de los representantes del Yemen y de la Arabia Saudita en la sesión de esta tarde.

Hoy quisiera transmitir tres mensajes. En primer lugar, el Consejo de Seguridad debe hacer todo lo posible para evitar que se produzca un nuevo aumento de las tensiones. Como sabemos, la interrupción de la tregua no ha ido acompañada de una escalada sobre el terreno, lo cual es una buena noticia. Sin embargo, la situación es inestable y podría deteriorarse en poco tiempo. Por lo tanto, Francia hace un llamamiento a todas las partes para que actúen con moderación, y a los huzíes para que se abstengan de toda nueva provocación que pueda volver a sumir al Yemen en un nuevo ciclo de violencia. Condenamos con firmeza los recientes atentados terroristas perpetrados por los huzíes contra las terminales petroleras de Hadramaut y Shabwa. El objetivo de estos ataques es asfixiar económicamente al Gobierno yemení.

Aunque los enfrentamientos sobre el terreno siguen siendo puntuales, el Consejo de Seguridad no puede darse por satisfecho con el *statu quo*. En Taiz, en particular, la situación es insostenible y sus habitantes están prácticamente aislados del mundo exterior. Urge restablecer la tregua sobre el terreno, que es el primer paso hacia la reanudación de un proceso político. Para ello, primero es necesario restablecer la confianza. A este respecto, Francia se congratula de los gestos del Gobierno yemení hacia los huzíes. Hacemos un llamamiento a los huzíes para que muestren señales tangibles de su voluntad de negociar, sobre todo en lo que respecta al acceso a Taiz.

En segundo lugar, es preciso mejorar el acceso humanitario. El personal de las Naciones Unidas y el personal humanitario deben poder desplazarse sin temor a ser atacados o detenidos. Es imperioso que los huzíes dejen de intimidar a las trabajadoras humanitarias imponiéndoles tutores masculinos. Por otra parte, nos preocupa mucho el deseo de los huzíes de cobrar un impuesto a los trabajadores de la salud. Reiteramos la importancia de garantizar pleno acceso humanitario y mejoras de las condiciones de trabajo de los agentes humanitarios, de modo que puedan acudir en ayuda de todos los yemeníes en situación de vulnerabilidad. Asimismo, pedimos la liberación inmediata e incondicional del personal de las Naciones Unidas y del personal humanitario retenido por los huzíes.

Ocho años de guerra y conflicto han dejado su huella, y las minas y los restos explosivos de guerra suponen un grave peligro para la población y causan un gran número de bajas civiles. Se trata de un desafío importante que debe abordarse, entre otras cosas, con la financiación continua de las actividades de desminado, como se ha mencionado, y con más sesiones de concienciación sobre los riesgos destinadas a la población.

Mientras el Yemen sigue enfrentándose a una grave crisis humanitaria, las personas migrantes y desplazadas se encuentran entre las más vulnerables. En particular, están expuestas a un mayor riesgo de secuestro, tortura, detención o explotación. Pedimos a las partes en el conflicto que garanticen que esos sectores frágiles de la población reciban toda la ayuda que necesitan.

También es importante que se ponga en marcha rápidamente la primera fase del plan operacional de rescate del petrolero FSO SAFER; la amenaza de un desastre ecológico sigue siendo inminente.

Por último, Francia desea expresar su pleno apoyo al Enviado Especial y a sus esfuerzos por reactivar

el proceso político. Todas las partes interesadas deben iniciar sin demora y de forma constructiva un proceso político, que permita poner fin a la crisis. Francia valora la voluntad del Gobierno yemení en este sentido, así como la implicación constructiva de determinados actores regionales. Es esencial que todos estos esfuerzos de mediación se lleven a cabo de manera coordinada con los del Enviado Especial.

Más de un mes después de la expiración de la tregua, observamos con pesar que, por el momento, los huzíes no muestran ninguna voluntad real de negociar con el Gobierno yemení y el Enviado Especial. Esperamos que antepongan los intereses del pueblo yemení a los intereses propios y asuman sus responsabilidades.

En este contexto difícil, Francia elogia la labor del Enviado Especial y su firme determinación de implicar a las mujeres yemeníes en el proceso de paz. Sabemos que la plena participación de las mujeres en los procesos de paz aumenta las posibilidades de éxito. Por lo tanto, es esencial que participen en el proceso decisorio sobre el futuro de su país.

Francia sigue dispuesta a trabajar junto al Enviado Especial para poner fin a este conflicto.

Sr. Ochoa Martínez (México): Quisiera iniciar agradeciendo al Enviado Especial Grundberg y a la Directora Ghelani por sus presentaciones. Damos la bienvenida a las delegaciones del Yemen y de la Arabia Saudita.

Como lo mencionó el Enviado Especial, no se ha logrado renovar la tregua, pero en términos generales, se mantienen en vigor algunas de sus disposiciones como son los vuelos desde y hacia Saná, así como la entrada de combustible desde el puerto de Al-Hudayda. No obstante, advertimos que el riesgo de una escalada sigue siendo latente. Así lo demuestran el ataque contra las instalaciones petroleras de Al-Dubba, así como aquellos cometidos contra la infraestructura civil en Hadramaut y Shabwa.

México reitera su respaldo a las gestiones del Enviado Especial para la renovación de la tregua y saluda los esfuerzos regionales, como los de la Arabia Saudita, así como de y Omán. En ese sentido, son alentadores los esfuerzos de mediación que han tenido lugar a nivel local para el cese de las hostilidades en Marib y Hadramaut.

Por otra parte, reprobamos las amenazas y la incitación a la violencia que los huzíes han dirigido contra corporaciones extranjeras. Este tipo de provocaciones inhibe la reactivación económica, la producción y la exportación de energéticos y atenta contra la libertad de

navegación en la zona. En este frágil contexto, exhortamos una vez más a que todas las partes, pero en particular Ansar Allah, demuestren flexibilidad para renovar la tregua y cesar definitivamente las hostilidades.

La economía yemení se ha visto significativamente afectada por ocho años de conflicto armado, lo cual ha tenido un muy alto costo humanitario. En el último trimestre de este año, 17 millones de personas, es decir, el 56 % de la población, enfrentarán una inseguridad alimentaria aguda. Además, 4,5 millones de personas han sido desplazadas por la violencia.

México expresa su preocupación por el insuficiente financiamiento de la respuesta humanitaria, como fue mencionado por la Directora Ghelani. Igualmente preocupantes son las dificultades de acceso que enfrentan las agencias en el terreno. La magnitud de las necesidades exige que se facilite el acceso a toda la población. Por ello, llamamos a eliminar los obstáculos administrativos y burocráticos y poner fin a las amenazas contra el personal humanitario.

Reiteramos nuestro respaldo a la propuesta del marco multicanal del Enviado Especial para promover una paz sostenible e incluyente que contemple medidas a favor de la reactivación económica. Solo así se evitará que la población siga dependiendo de la asistencia humanitaria.

Por otra parte, manifestamos gran alarma por el número de víctimas a causa de las minas y los restos explosivos de guerra. Tan solo en los últimos seis meses se registraron 300 incidentes. Es imperativo redoblar acciones para atender esta problemática, lo cual implica facilitar la importación de equipos y otorgar las visas requeridas para el personal especializado.

Para concluir, saludamos los avances en la planificación de la operación para atender la situación del petrolero FSO SAFER. Esperamos que en breve se inicie la transferencia de combustible a otro navío y que con ello se logre evitar una catástrofe ambiental, económica y humanitaria.

Sr. Spasse (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Grundberg por la información que nos ha proporcionado y a la Directora Ghelani por la clara introducción sobre la situación humanitaria en el Yemen. Permítaseme reafirmar el pleno apoyo de Albania a los esfuerzos incansables del Enviado Especial en favor del proceso político en el Yemen. También acogo con agrado la presencia de los representantes de la Arabia Saudita y el Yemen en el Salón.

Apoyamos todos los esfuerzos internacionales encaminados a lograr la renovación de la verdad como la

mejor manera de proporcionar al pueblo yemení la esperanza de vivir en condiciones de paz y seguridad y dejar atrás los oscuros días de enfrentamientos y conflicto. A ese respecto, agradecemos el sincero compromiso de la Arabia Saudita, la Sultanía de Omán y otros agentes regionales para facilitar estos esfuerzos.

Aunque no se ha producido un deterioro grave de la situación sobre el terreno desde la expiración de la tregua, la inseguridad y la incertidumbre han aumentado, y el temor a una nueva escalada de las tensiones pervive entre la población yemení. Por lo tanto, pedimos a las partes que hagan gala de total moderación y participen constructivamente en las conversaciones para volver a prorrogar la tregua y, en una perspectiva más amplia, restablecer el proceso político. Hemos dicho antes y queremos reiterar que no existe una solución militar para el conflicto en el Yemen. La comunidad internacional y el Consejo de Seguridad deben mantener su apoyo a un proceso político dirigido y protagonizado por los yemeníes y facilitado por las Naciones Unidas. Por lo tanto, la unidad del Consejo de Seguridad en ese sentido es crucial, y el proceso político debe ser oportuno e inclusivo, con la participación significativa de las mujeres y los jóvenes. La paz puede restablecerse mediante esfuerzos de buena fe y con confianza. Exhortamos a los huzíes a que se abstengan de sus peticiones maximalistas y trabajen de forma constructiva.

La paz y la seguridad conciernen a todos los yemeníes. Los recientes ataques en Taiz y los enfrentamientos en Marib y otras zonas controladas por el Gobierno no harán más que apartar al país de la tregua y volver a sumirlo en los enfrentamientos, con todas las consecuencias nefastas que ello entraña para los civiles, incluidos los niños. El respeto del derecho internacional humanitario es una obligación. Permítaseme también reiterar la condena enérgica de Albania a los ataques terroristas de los huzíes contra puertos civiles e instarlos a que pongan fin a los actos que agravan el sufrimiento del pueblo yemení.

Seguimos sumamente preocupados por el empeoramiento de la situación humanitaria en el Yemen y la continua reducción del espacio para el personal humanitario en el país. Pedimos a todas las partes que no interfieran en la labor del personal humanitario en el Yemen, que debe poder realizar su trabajo libremente, sin obstáculos y con pleno acceso a todas las zonas. Todas las partes deben garantizar la seguridad del personal humanitario. Seguiremos intentando que se aclare la situación incierta del personal de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales, así como

de otros civiles secuestrados por grupos armados y de los empleados yemeníes de la Embajada de los Estados Unidos que siguen encarcelados. Exigimos su puesta en libertad inmediata.

También me gustaría sumarme a quienes han expresado su preocupación por el creciente número de incidentes —que afectan principalmente a los niños— causados por las minas terrestres en el Yemen. La situación debe abordarse lo antes posible y cabe encomiar encarecidamente todos los esfuerzos de las Naciones Unidas en ese sentido.

Para concluir, permítaseme reiterar la importancia de la plena aplicación de la resolución 2216 (2015), relativa al Yemen. Estamos sumamente preocupados por la supuesta violación del régimen de sanciones contra el Yemen. La interceptación de una embarcación apátrida que transportaba más de 170 toneladas de un fertilizante de urea y perclorato de amonio —un cargamento iraní— es otro claro testimonio de que el Irán prosigue con sus actividades de obstrucción en el Yemen. La comunidad internacional, incluido el Consejo, está activamente movilizada por la paz en el Yemen y no debe tolerar estos comportamientos destructivos. Reitero que la unidad del Consejo de Seguridad sigue siendo crucial para apoyar un proceso político inclusivo, con la participación significativa de las mujeres y los jóvenes, a fin de abordar las verdaderas preocupaciones y aspiraciones del pueblo yemení.

Sra. Kamboj (India) (*habla en inglés*): Agradezco al Enviado Especial Hans Grundberg su exposición informativa. Reconocemos sus esfuerzos constantes por reanudar la tregua y lograr que las partes yemeníes vuelvan a dialogar. También agradezco a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), Sra. Reena Ghelani, su exposición informativa. Valoramos la importante contribución de OCHA, la comunidad humanitaria y el personal de socorro en el Yemen a la prestación de asistencia humanitaria vital a la población del país.

El Yemen se encuentra en una encrucijada. Una vía lleva a la solución pacífica del conflicto y la otra a la reanudación de las hostilidades activas, que no hará sino agravar el sufrimiento del pueblo yemení. Está claro que son las partes en el conflicto las que deben decidir qué vía tomar. Las instamos a que opten por la vía de la paz abandonando el enfoque militar y prorrogando y ampliando la tregua para convertirla en un alto el fuego general en todo el país. Convendría centrarse en las medidas de cooperación y fomento de la confianza para

aliviar las dificultades de los yemeníes y, en última instancia, iniciar un diálogo político inclusivo con miras a poner fin al conflicto.

En ese sentido, nos preocupan las acciones de An-sar Allah y condenamos sus ataques contra puertos y buques de transporte marítimo en el Yemen, así como sus amenazas a los buques de transporte marítimo que entran y salen del país. El uso de misiles y drones sofisticados en esos ataques plantea dudas sobre la aplicación del embargo de armas selectivo establecido por el Consejo. Reitero el llamamiento de la India en favor de la estricta aplicación del embargo de armas a fin de erradicar de manera efectiva esas amenazas en el futuro. Esos ataques, dirigidos contra el sector petrolero en particular, tendrán consecuencias graves para la economía del Yemen, ya de por sí frágil. Este tipo de acciones también pueden convertir el golfo de Adén y el mar Rojo en una posible zona de conflicto, desestabilizando así la protección marítima de la región.

Desde el punto de vista humanitario, en los últimos 30 días han salido hacia el Yemen dos cargamentos de trigo de casi 85.000 toneladas métricas en el marco de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. Lo celebramos y esperamos que el Yemen pueda seguir beneficiándose de esta importante Iniciativa. La India también ha tomado medidas para abordar la seguridad alimentaria en el Yemen dando prioridad a las exportaciones de trigo al país. A pesar de nuestra normativa nacional sobre las exportaciones de trigo, hemos seguido exportando trigo al Yemen para mitigar los efectos adversos de los cambios de la oferta en los mercados mundiales de productos básicos. Estamos decididos a hacerlo también en el futuro.

Para concluir, permítaseme instar a todas las partes a que colaboren de manera constructiva con el Enviado Especial en sus esfuerzos para prorrogar la tregua y buscar una solución política al conflicto. El Consejo de Seguridad debería hacer llegar una señal contundente y clara a cualquiera que se interponga en esos esfuerzos.

La Presidenta (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante de Ghana.

Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Enviado Especial Hans Grundberg y a la Sra. Reena Ghelani por sus exposiciones informativas.

Ante todo, lamentamos que las partes sigan siendo incapaces de alcanzar, en consonancia con la propuesta del Enviado Especial, un acuerdo para prorrogar la

tregua que terminó a principios del mes pasado. Renovamos nuestro llamamiento a la comunidad internacional para que tome las medidas necesarias con el fin de convencer a las partes de que prorroguen el acuerdo de tregua y eviten un posible recrudecimiento de las hostilidades militares, con las consecuencias que ello conlleva para las vidas de los civiles. Los interesados regionales con influencia sobre las partes deben aprovechar esas relaciones para conseguir que las partes pongan fin al conflicto y sigan la senda de la paz.

Condenamos los ataques recientes que, según se informa, se han perpetrado en el país, incluido el ataque aéreo contra un buque en la terminal petrolera de Al-Dubba, en la provincia de Hadramaut, el 21 de octubre de 2022, reivindicado por Ansar Allah. Recordamos a las partes que toda intensificación de las hostilidades anulará los escasos progresos que se han logrado en el marco de la tregua acordada y agravará la situación humanitaria en el país. Por lo tanto, imploramos a las partes, en particular a Ansar Allah, que se abstengan de toda medida que pueda trastornar la calma y la tranquilidad relativas de las que ha disfrutado el pueblo del Yemen en los últimos tiempos.

Es imprescindible que los intereses del pueblo yemení prevalezcan en las negociaciones entre las partes. A ese respecto, al tiempo que acogemos con beneplácito la colaboración del Gobierno del Yemen con el Enviado Especial en su intento de prorrogar la tregua, instamos a las dos partes, en especial a Ansar Allah, a que sean flexibles y entablen un diálogo constructivo con espíritu de avenencia y con vistas a alcanzar una solución pacífica del conflicto.

En el plano humanitario, somos partidarios de que continúe el apoyo internacional para hacer frente a la inseguridad alimentaria generalizada en el Yemen, que expone a parte de la población del país a un riesgo elevado de hambruna. Hay que aumentar el apoyo internacional al respecto para ayudar a cubrir el déficit de financiación humanitaria y lograr que los alimentos y otros bienes esenciales lleguen a todas las personas que los necesitan con desesperación en el país. Seguimos preocupados por la suerte del personal humanitario desaparecido y detenido en el país y pedimos la información necesaria sobre su paradero, así como su liberación inmediata e incondicional.

Como se ha destacado en la exposición informativa de hoy, el peligro que plantean los restos explosivos de guerra en el Yemen, en particular en Al-Hudayda, sigue siendo elevado. Nos preocupa profundamente que,

a pesar de la pausa en las hostilidades, las minas terrestres sigan cobrándose la vida de muchos yemeníes. Abogamos por que se despliegan esfuerzos mundiales y concertados para solucionar el problema.

Es lamentable que el bloqueo continuo de las carreteras de entrada y salida de la ciudad de Taiz siga siendo uno de los principales puntos controvertidos en las negociaciones para prorrogar la tregua. Exhortamos a las partes, en especial a Ansar Allah, a que tomen medidas inmediatas para levantar el asedio, con el fin de ayudar a aliviar el sufrimiento de la población afectada.

Acerca de la cuestión del petrolero FSO SAFER, encomiamos a todas las partes interesadas que han aportado diversas contribuciones para permitir que empiece la primera fase de la operación y exhortamos a las Naciones Unidas y a todos los implicados en el proceso a que actúen con rapidez para evitar un desastre humanitario y ambiental.

Para concluir, rogamos a las partes que sean flexibles y hagan las concesiones necesarias para prorrogar el acuerdo de tregua en beneficio de todos los yemeníes.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidenta del Consejo.

Tiene la palabra el representante del Yemen.

Sr. Al-Saadi (Yemen) (*habla en árabe*): Sra. Presidenta: Ante todo, quisiera felicitarla por el hecho de que su país haya asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Le deseo el mayor de los éxitos en el desempeño de sus funciones. Asimismo, deseo dar las gracias a su predecesor, el Representante Permanente del Gabón, por la exitosa Presidencia del mes pasado. Por otro lado, agradezco al Sr. Grunberg y a la Sra. Ghelani sus exposiciones informativas.

El Consejo Presidencial de Liderazgo reitera una vez más su respaldo de la paz integral y duradera sobre la base de los términos acordados para la solución política, a saber, la Iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su Mecanismo de Aplicación, los resultados de la Conferencia de Diálogo Nacional amplia y las resoluciones pertinentes del Consejo, en particular la resolución 2216 (2015).

En un momento en que el pueblo yemení confiaba en revitalizar la senda de la paz al acordar la tregua humanitaria bajo los auspicios de las Naciones Unidas y el optimismo reinaba en el Yemen tras ocho años de guerra y estancamiento, esa esperanza se disipó, como era de esperar, cuando las milicias terroristas huzíes, con el

apoyo del Irán, optaron por una escalada sin precedentes de la situación y se negaron a prorrogar la tregua. Ello demuestra con claridad que obstaculizan los esfuerzos de paz y prosiguen con sus actos terroristas en el Yemen y otros lugares. De igual modo, es una prueba de que esas milicias no buscan la paz para aliviar el sufrimiento del pueblo yemení y poner fin a la catastrófica crisis humanitaria. Su rechazo también plantea una amenaza a la seguridad y la estabilidad del Yemen y de la región, además de socavar por completo los esfuerzos de paz.

El Consejo Presidencial de Liderazgo reiteró que apoya todos los puntos de la tregua y sigue ateniéndose a ellos hasta la fecha, a pesar de que las milicias huzíes se negaran a prorrogar la tregua, a cumplir sus obligaciones y a abrir las principales carreteras de entrada a Taiz, asediada desde hace ocho años. El pueblo yemení esperaba ser testigo de un nuevo paso hacia el logro de la paz que le aportaría más beneficios mediante la prórroga de la tregua humanitaria por seis meses más, la autorización de más destinos de viaje y el pago de los salarios de los funcionarios, de conformidad con el registro de 2014, en las regiones bajo control de los huzíes.

Si bien el Consejo Presidencial de Liderazgo ha aceptado y apoyado de manera plena la tregua para pasar de la guerra a la paz y satisfacer las aspiraciones del pueblo yemení, esas milicias tratan de socavar todos los logros que se han conseguido durante los últimos seis meses en beneficio del pueblo del Yemen. Han eludido los derechos a la paz, al tiempo que atentan contra la economía y la infraestructura al perpetrar con determinación un crimen de guerra, como los ataques de las últimas semanas a los puertos de Al-Dabeibah, Al-Nusheima y Qan'ah, en las provincias de Hadramaut y Shabwa, que se repitieron ayer, 21 de noviembre, cuando lanzaron un nuevo atentado terrorista con drones iraníes contra la terminal petrolera de Al-Dabba (Hadramout), mientras un petrolero comercial se encontraba anclado en el puerto.

Esos actos de terrorismo han impedido las exportaciones desde esos puertos cruciales, con el objetivo de crear una crisis humanitaria y económica amplia en todo el país y obstaculizar el proceso de reforma económica que habían puesto en marcha el Consejo Presidencial de Liderazgo y el Gobierno yemení en los últimos meses. Además, las milicias han desarrollado otros medios para amenazar la navegación marítima internacional, mediante la colocación al azar de minas en las rutas marítimas internacionales y los ataques a petroleros comerciales con drones, embarcaciones con trampas explosivas y misiles guiados, por no hablar de

la piratería y la captura de buques. Esas milicias también patrocinan el mercado negro de derivados del petróleo, a pesar de que al puerto de Al-Hudayda llegan millones de toneladas de combustible. Además, imponen restricciones contra los derechos y las libertades, al tiempo que impiden a las mujeres viajar en avión y establecen controles de seguridad para evitar que viajen entre distintas provincias. Recientemente han impuesto el denominado código de conducta laboral, que obliga a todos los empleados civiles a adoptar las ideologías extremistas de las milicias huzíes, y quienes se nieguen perderán su empleo.

Cada día, esas milicias lanzan nuevas amenazas contra la infraestructura económica nacional del Yemen y de los países vecinos, incluido el envío de cartas a algunos Estados Miembros de las Naciones Unidas en las que dicen que los buques mercantes que enarbolan sus banderas en aguas territoriales o cuando se acerquen a puertos yemeníes pueden ser objeto de ataques. Eso refleja el carácter terrorista de ese grupo y constituye un desafío flagrante de todos los llamamientos internacionales del Consejo de Seguridad en favor de la prórroga de la tregua, el cese de la escalada y la colaboración positiva con los esfuerzos de las Naciones Unidas a través de su Enviado Especial para el Yemen, manteniendo la vía de la paz y reanudando el proceso político. Eso exige que la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad asuman sus responsabilidades, adopten medidas firmes contra esa peligrosa escalada y pongan fin a esas amenazas y esos actos terroristas, que pretenden prolongar el conflicto en el Yemen y amenazan la paz y la seguridad regionales e internacionales. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que encuentre un enfoque realista al hacer frente a las milicias huzíes, pasando de la condena de tales actos terroristas a la acción colectiva para abordar las amenazas terroristas, clasificando a los huzíes como grupo terrorista, al haber demostrado su carácter agresivo y terrorista, que plantea una amenaza para la paz en el Yemen, la región y el mundo.

El Gobierno yemení advierte que los atentados terroristas contra las instalaciones e infraestructuras económicas obstaculizarán los esfuerzos del Gobierno, destruirán los cimientos de la economía nacional y las capacidades del pueblo yemení, agravarán la catastrófica crisis humanitaria y harán que el Gobierno no pueda pagar los salarios de los empleados y cumplir sus obligaciones de prestar servicios básicos a sus ciudadanos, además de torpedear los esfuerzos de paz. En este sentido, valoramos el papel que desempeñan el

Enviado Especial y su equipo para establecer la paz y la estabilidad en el Yemen, así como la importancia de intensificar la presión de la comunidad internacional y del Consejo sobre esas milicias para que aborden positivamente los esfuerzos de paz y den prioridad al interés del pueblo yemení sobre los intereses de los dirigentes de las milicias y los partidarios del régimen iraní.

Las milicias huzíes han causado la muerte de aproximadamente medio millón de yemeníes, entre ellos mujeres y niños, han desplazado a unos 5 millones de personas, internamente y hacia otros países y continentes, y han colocado millones de minas, artefactos y otros explosivos prohibidos internacionalmente. Como saben los miembros, se han decomisado 170 toneladas de explosivos y materiales explosivos enviados por el régimen iraní a los huzíes. Esas milicias han obligado a miles de niños y jóvenes a convertirse en soldados y los han enviado a morir en crematorios, han comenzado a borrar la identidad nacional yemení, han vulnerado los derechos y las conquistas sociales y han eliminado el clima de coexistencia y pluralismo que prevaleció en el Yemen a lo largo de su historia. Además, hoy más del 80 % de nuestra población espera la ayuda de los organismos de socorro a causa de la intransigencia de las milicias huzíes y su rechazo de todos los esfuerzos y empeños por establecer la paz, detener la guerra y poner fin al catastrófico sufrimiento humano.

El Gobierno yemení, siguiendo las directrices del Consejo Presidencial de Liderazgo, aprobó la preparación de una estrategia según mecanismos bien estudiados que incluyen las vías jurídica y económica y garantizan que la decisión de clasificar a las milicias huzíes como grupo terrorista no afecte a la actividad comercial y al sector privado, así como el flujo sin contratiempos de los productos alimentarios y la aplicación de una serie de reformas en el ámbito de la creación de instituciones y servicios, la lucha contra la corrupción y la protección de los derechos y las libertades, incluida la activación del papel de los órganos judiciales y de supervisión, además de la evaluación del nivel de ejecución del plan de reformas económicas, financieras y administrativas, la activación del desempeño de las instituciones del Estado, la labor para acelerar la aplicación de esas reformas de manera que se refleje positivamente en la economía nacional y los esfuerzos del Gobierno durante esa etapa, así como la organización de las prioridades en función de las necesidades urgentes y el alivio del sufrimiento de los ciudadanos.

Encomiamos el papel de nuestros hermanos del Reino de la Arabia Saudita y de los Emiratos Árabes

Unidos y sus continuos esfuerzos para aliviar el sufrimiento de los yemeníes, así como la respuesta de los dos países hermanos a las necesidades en materia de desarrollo, que se traducirá en la ejecución de una serie de proyectos fundamentales, además de la esperada mejora del valor de la moneda nacional y de las condiciones económicas. Valoramos también el apoyo brindado por los Estados Unidos de América y el Reino Unido para reforzar la cuenta del Banco Central del Yemen con 300 millones de dólares procedentes de los derechos especiales de giro del Fondo Monetario Internacional, una medida que respaldará la moneda nacional y permitirá continuar la importación de productos alimentarios y mejorar las condiciones de vida.

Para concluir, el Gobierno yemení reafirma su pleno apoyo al plan de las Naciones Unidas para abordar la situación del petrolero FSO SAFER con el fin de evitar una catástrofe ambiental, humanitaria y económica. Pedimos que se acelere la aplicación del plan y acogemos con beneplácito el anuncio de las Naciones Unidas de que la labor sobre el terreno para vaciar el buque cisterna comenzará en el primer trimestre de 2023. Insistimos en la necesidad de seguir ejerciendo presión sobre las milicias huzíes a fin de impedir que sigan manipulando esa cuestión y la utilicen como instrumento de chantaje político.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la Arabia Saudita.

Sr. Alwasil (Arabia Saudita) (*habla en árabe*): En primer lugar, quisiera dar las gracias sinceramente al Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg, y a la Directora de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sra. Reena Ghelani, por sus exposiciones informativas y sus esfuerzos concretos para promover la paz y la seguridad en el Yemen y aliviar el sufrimiento humano del hermano pueblo yemení. El Reino de la Arabia Saudita reitera su posición firme y constante de apoyo a los esfuerzos políticos de las Naciones Unidas que representa el Sr. Hans Grundberg y a los esfuerzos humanitarios que representa el Sr. Martin Griffiths, así como a todos los trabajadores humanitarios. El Reino no escatimará esfuerzos en apoyo de los esfuerzos de las Naciones Unidas destinados a establecer la seguridad y la paz en el Yemen.

Nos reunimos hoy para examinar la crisis yemení tras la negativa de las milicias huzíes a prorrogar el acuerdo sobre la tregua, mientras toda la comunidad internacional observa en silencio las delicadas y críticas condiciones que imperan actualmente en el Yemen, y

sus nefastas consecuencias para la ciudadanía yemení, la seguridad de la región, la seguridad de la navegación y las vías marítimas regionales e internacionales, lo cual exige que el Consejo de Seguridad examine el actual panorama yemení con toda transparencia y objetividad. Nos reunimos una vez más, después de nuestra anterior sesión celebrada el 14 de noviembre, para examinar el efecto de los graves acontecimientos políticos y de seguridad que son una advertencia sobre una mayor inestabilidad e inseguridad en el Yemen y la región. Todos hemos sido testigos de la reanudación de los actos terroristas de las milicias huzíes que han tenido como objetivo los puertos de Al-Dabba en Hadramaut, los puertos marítimos de Qan'ah y Al-Nashima en Shabwa y el ataque a los campamentos de refugiados en la ciudad de Marib, además de la explotación de los puertos yemeníes, a saber, Al-Hudayda y Ras Isa, a fin de perpetuar el contrabando de armas y municiones y el contrabando para las milicias huzíes, así como del ingreso ilícito de expertos militares de los países vecinos y de terroristas internacionales de algunos países de la región que apoyan a esas milicias. La Infantería de Marina de los Estados Unidos confiscó a mediados de noviembre material explosivo contrario a las resoluciones internacionales pertinentes, incluidas las resoluciones 2624 (2022) y 2216 (2015).

Las milicias huzíes siguen exigiendo las siguientes condiciones para la prórroga de la tregua.

En primer lugar, la Coalición Árabe para Apoyar la Legitimidad en el Yemen debería abonar los salarios de sus combatientes proscritos que cometen crímenes humanitarios contra el pueblo yemení y, en segundo lugar, esos salarios deberían abonarse en dólares estadounidenses y no en la moneda local.

Esas milicias, en flagrante violación del acuerdo de tregua, siguen negándose a depositar en el Banco Central del Yemen los ingresos de los puertos de Al-Hudayda, conforme al primer acuerdo de tregua. En la actualidad, los grupos huzíes utilizan los ingresos de esos puertos para financiar sus operaciones militares en el Yemen. Además, siguen imponiendo un bloqueo sobre la ciudad de Taiz, que vive una situación humanitaria extrema, mientras la comunidad internacional desconoce la catástrofe humanitaria que atraviesa esa localidad.

Asimismo, las milicias huzíes despojan de sus medios de subsistencia a la población yemení de las zonas que no están bajo su control, ya que toman como objetivo la exportación de recursos naturales que permite financiar los salarios de los funcionarios públicos y del

personal docente y sanitario. Así pues, los ataques realizados contra buques comerciales y petroleros en todos los puertos controlados por el Gobierno legítimo constituyen actos delictivos que buscan empobrecer al pueblo yemení y matarlo de inanición. Con esas acciones, las milicias terroristas mantienen secuestrado al pueblo yemení, controlan su destino y exponen a generaciones enteras de yemeníes al peligro de la guerra y el conflicto armado, al tiempo que priorizan sus intereses ideológicos extremistas frente a cualquier otra consideración.

Como la comunidad internacional sabe, el Reino de la Arabia Saudita es uno de los donantes que más aporta al fraterno pueblo del Yemen. Mi país, junto con los asociados regionales e internacionales del Yemen, seguirá apoyando al pueblo yemení. Al mismo tiempo, somos conscientes de la envergadura de los desafíos humanitarios y de la seguridad existentes en el Yemen, sobre todo en lo que respecta a los mecanismos de distribución de asistencia humanitaria. Por ello, es necesario que todos busquemos maneras más eficaces de abordar la crisis humanitaria y que elaboremos planes de respuesta humanitaria acordes a la situación actual sobre el terreno.

Además, debemos impedir que las milicias huzíes controlen y desvíen la asistencia humanitaria, privando de ella a las personas necesitadas. La comunidad internacional debe conocer la verdad, esto es, que las milicias huzíes, a través de su rama humanitaria, el llamado Consejo Supremo para la Gestión y Coordinación de los Asuntos Humanitarios, siguen interfiriendo en la distribución de la asistencia humanitaria. Consideramos que ese organismo es el principal motivo del agravamiento de la crisis humanitaria en el Yemen. Reclamamos explícitamente que se promueva la independencia de la labor humanitaria, sin influencias ni injerencias de ese organismo inhumano.

Por otro lado, cabe señalar que el Acuerdo de Estocolmo se encuentra en una situación realmente crítica que requiere la atención del Consejo de Seguridad. Las milicias huzíes controlan todos los puertos de Al-Hudayda, que en estos momentos están plagados de minas navales y están siendo utilizados por las milicias huzíes para actividades militares. Se han convertido en un centro de contrabando de armas y otros artículos prohibidos y de tráfico de terroristas y prófugos, sin que haya ningún mecanismo de inspección internacional. La cuestión es si el silencio internacional respecto de esas violaciones es beneficioso para el pueblo yemení.

Las milicias huzíes reniegan de las obligaciones que asumieron ante el Enviado Especial de las Naciones

Unidas en el contexto del primer acuerdo de tregua, y todos hemos sido testigos de su intransigencia y su negativa a debatir cualquier propuesta de prorrogar la tregua o de llegar a una solución pacífica y duradera para la crisis yemení. Lamentablemente, también vemos que algunas partes internacionales pasan por alto las infracciones de las milicias huzíes. Condenamos a quienes justifican esas prácticas atroces y apoyan a milicias que adoptan ideologías oscuras.

Finalmente, la situación actual es extremadamente grave y podría desmoronarse en cualquier momento. Parece que no hay una estrategia o una visión internacional eficaces que obliguen a las milicias huzíes a dejar las armas y comprometerse a llegar a una solución pacífica definitiva para la crisis yemení.

El deterioro de la situación humanitaria y de la seguridad en el Yemen afectará a toda la región. Reviste la máxima urgencia clasificar a las milicias huzíes como grupo terrorista, ya que las acciones y las prácticas

ilegales de esas milicias requieren esa medida. Esto es especialmente cierto en vista del fracaso de las negociaciones pacíficas y los esfuerzos acometidos en años anteriores para lograr resultados tangibles. La comunidad internacional debe adoptar una postura clara contra las actividades terroristas en las que se utilizan misiles balísticos y drones contra población yemení, países vecinos y buques comerciales y petroleros.

Para concluir, desde este Salón, insistimos en que el Reino de la Arabia Saudita no dudará en defenderse y responder con firmeza a cualquier amenaza contra su seguridad nacional o la seguridad de países del Golfo o de la Coalición.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 16.45 horas.